

PRINCIPIO Y FUNDAMENTO II [23]

FIN DE LAS CREATURAS Y EL “TANTO CUANTO”

2024

Meditación – día 4

«El carácter sacramental del Orden sella por parte de Dios un pacto eterno de su amor de predilección, que exige de la creatura pre escogida la correspondencia de la santificación...»¹.
(Pío XII)

«Y esta es la misión del Sacerdote: Con profundo temblor lo confieso, la más grande, la más sublime, la más necesaria misión que existe sobre la tierra. Los muertos a la verdadera vida, en los planes ordinarios de la divina Providencia, no resucitan sino al imperio de la voz del sacerdote»².

EL FIN DE LAS CREATURAS

Ponerse en presencia de Dios

Oración preparatoria:

[46] Pedir gracia a Dios Nuestro Señor para que todas mis intenciones, acciones y operaciones se ordenen puramente al servicio y alabanza de su divina majestad.

Historia:

(Cf [23]) ...y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado. De donde se sigue, que el hombre tanto ha de usar dellas, quanto le ayudan para su fin, y tanto debe quitarse dellas, quanto para ello le impiden.

Composición de lugar:

Jesús en el desierto; los apóstoles dejando todo para seguir a Jesús; el joven rico...

Petición:

“Señor, ¡que veal”, “Señor, ¡aumentanos la fe!”.

¹ Pío XII en discurso que la muerte le impidió pronunciar. Cit, *Sacerdoti Nostri Primordiam*, JUAN XXIII, *Los sacerdotes* p. 193.

² A. HURTADO CRUCHAGA S.J., *La búsqueda de Dios: conferencias, artículos y discursos pastorales del Padre Alberto Hurtado*, ed. S. FERNÁNDEZ EYZAGUIRRE, Ed. Univ. Católica de Chile, Santiago de Chile 2005², 256.

CUERPO DE LA MEDITACIÓN

1- LAS OTRAS COSAS...

Todo lo que no es ni Dios ni yo. Cuando Dios habla con satanás al comienzo del libro de Job le dice «*haz lo que quieras con sus cosas pero a él no lo toques*» y en “sus cosas” está incluida gente (su familia, etc.).

«[La Iglesia es] Respetuosa al extremo de las cosas. La Iglesia no se escandaliza de ninguna materia sino que la bendice; y tiene bendiciones para el queso, huevos de Pascua, abejas, ganado enfermo. Sobre el altar, el Misal, el sacerdote, de estola, invoca la Santísima Trinidad, en nombre del Señor Jesús, para que dé salud a su ganado enfermo que va a ser el alimento de sus hijos. Ama la Iglesia esos casos porque en ellos el Creador y la creatura han trabajado juntos, ¿mis prejuicios? Para la Iglesia, la tierra es mi campo de trabajo, ¡mi camino para el cielo!»³.

“... para el hombre”

«¿Es natural al hombre la posesión de bienes exteriores?»⁴.

En cambio está Sal 8,8, que dice: «*Todas las cosas sometiste bajo sus pies, es decir, bajo los pies del hombre*». *Solución*. Hay que decir: Las cosas exteriores pueden considerarse de dos maneras: una, en cuanto a su naturaleza, la cual no está sometida a la potestad humana, sino solamente a la divina, a la que obedecen todos los seres; otra, en cuanto al uso de dichas cosas, y en este sentido tiene el hombre el dominio natural de las cosas exteriores, ya que, como hechas para él, puede usar de ellas mediante su razón y voluntad en propia utilidad, porque siempre los seres más imperfectos existen por los más perfectos, como se ha expuesto anteriormente (q.64 a.1); y con este razonamiento prueba el Filósofo, en I Polit. 3, que la posesión de las cosas exteriores es natural al hombre. Este dominio natural sobre las demás criaturas, que compete al hombre por su razón, en la que reside la imagen de Dios, se manifiesta en la misma creación del hombre, relatada en Gén 1,26, donde se dice: *Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, etc.*».

“Todo es vuestro”

«ya sea Pablo, o Apolos, o Cefas, o el universo, o la vida, o la muerte, o lo presente o lo por venir; todo es vuestro, y vosotros sois de Cristo, y Cristo es de Dios». **(1Co 3,22)**

“Para que le ayuden...”.

Para que conozcamos a Dios y sus perfecciones:

«Se ver ser convenientísimo que las cosas invisibles de Dios se manifiesten por medio de las visibles: para esto fue creado el mundo, como enseña el Apóstol en **Rom 1,20**: *lo invisible de Dios es conocido mediante sus obras*»⁵. **(Santo Tomás)**

³ A. HURTADO CRUCHAGA, S.I., *Un disparo a la eternidad: retiros espirituales predicados por el Padre Alberto Hurtado*, ed. S. FERNÁNDEZ EYZAGUIRRE, Ed. Univ. Católica de Chile, Santiago de Chile 2004³, 130.

⁴ TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II a-IIae p., q. 66, a. 1.

⁵ S.T. III^a q. 1 a. 1 s. c.

2- TANTO CUANTO...

Tanto he de usar una cosa cuanto esa cosa me ayude para llegar a Dios, y tanto me he de privar de ella cuanto me impida llegar a Dios.

De ahí que San Pablo afirme «*Todo es lícito, mas no todo es conveniente. Todo es lícito, mas no todo edifica*». (1Co 10,23)

Y en esto de que no todo es conveniente, se entiende aquello de la “*fuga mundi*”, del cual dice San Juan: «*No améis el mundo ni lo que está en el mundo*». (1Jn 2, 15)

«¡Huye del mundo!, dice San Agustín, si quieres ser puro. Huye de las creaturas, si quieres poseer al Creador. Que te parezca vil toda creatura para que el Creador sea la dulzura de tu corazón»⁶.

«Todas las cosas son afanes, más de cuanto se puede decir. los ojos nunca se hartan de ver, ni los oídos se llenan de oír» (Qo 1,8)

San Alberto Hurtado: El “tanto cuanto”⁷

El tanto cuanto es un principio fundamental; es la sabiduría divina; es una balanza de precisión absoluta. Las creaturas son como los productos de una farmacia: todos los cuales pueden curar o matar según se los emplea. Todos pueden servir si bien usados; o estorbar, si mal usados. Usar y dejar: Nivelar el querer y el poder es la base de la felicidad. Es feliz el que puede lo que quiere.

¡Usar y dejar! Tanta fortaleza para lo uno, como para lo otro. Lo único que persevera purísimo es el amor al fin sobrenatural, a la santidad. Por eso esta fórmula ignaciana será pura fórmula para aquel que no se mueva por un intenso amor a la santidad, fin de la vida. El alma no se mueve por fórmulas, sino por amor. De ahí que hay que mirar y remirar el ideal central de la vida: el principio y fundamento. Esta regla es la base de la rectitud de intención que consiste en dos elementos:

1º) Que el ideal sea la razón directa y verdadera de todas mis elecciones, esto es que no tuerza el fin como medio o viceversa.

2º) Que el ideal sea la razón única de elegir, sin otras razones interpuestas, ni concomitantes. Nada me debe mover a tomar o dejar algo, sino sólo el servicio de Dios y la salvación de mi alma. La rectitud de intención es cosa más difícil que las rectificaciones simplistas que creemos hacer.

¿Cómo obtener la rectitud de intención? Dominando mis afectos sensibles por la **contemplación y la mortificación**. Desarrollar en nosotros, por la meditación y la oración, el gusto de la voluntad de Dios. Entonces bajo cualquier disfraz que Dios se esconda lo hallaremos, como San Francisco de Borja el Cuerpo de Cristo, como Juan a Jesús.

Refiere el P. La Palma hablando de San Ignacio y sus épocas en Manresa, afirma que:

«experimentó lo que dice el Contemptus mundi, (...) en el capítulo treinta y uno dice: El que no se desocupare de lo criado, no podrá libremente entender en lo divino. Por eso se hallan pocos contemplativos, porque poquitos saben desasirse del todo de las criaturas, etc. Y en el

⁶ Nota de Straubinger a Jer 50,8.

⁷ SAN ALBERTO HURTADO, *Un disparo a la eternidad*.

capítulo treinta y siete dice: Algunos se renuncian, más con alguna condición, que no confían en mí del todo, y por eso trabajan en proveerse. También algunos al principio lo ofrecen todo, mas después combatidos de alguna tentación, tórnanse á sus propiedades, y por eso no aprovechan en la virtud. Estos nunca llegan á la verdadera libertad, ni á la gracia de mi dulce familiaridad, si no se renuncian del todo, haciendo de sí mismos sacrificio muy continuo»⁸.

San Juan Pablo II preguntaba a los jóvenes «¿Qué es la santidad?». Y respondía «es la alegría de hacer la Voluntad de Dios».

«En ese período de mi vida la *opción sacerdotal no estaba aún madura*, a pesar de que a mi alrededor eran muchos los que creían que debía entrar en el seminario. Y tal vez alguno pudo pensar que, si un joven con tan claras inclinaciones religiosas no entraba en el seminario, era señal de que otros amores o aspiraciones estaban en juego. En efecto, en la escuela tenía muchas compañeras y, comprometido como estaba en el círculo teatral escolar, no faltaban diversas posibilidades de encuentros con chicos y chicas. Sin embargo, el problema no era éste. En aquel tiempo estaba fascinado sobre todo por la *literatura*, en particular por la *dramática*, y por el *teatro*»⁹.

Ver en nuestra vida a qué cosas me apego, que pueden ser buenas, pero que no me tocan a mí, o no me tocan en esa cantidad de tiempo que le dedico, con esa intensidad. Eso puede ayudarnos mucho para ir discerniendo lo que nos toca para poder aplicar el tanto cuanto y vivir más para Dios, más para nuestro ministerio, más para las almas.

Pidámosle a nuestra Madre que se apiade, que tenga misericordia y que nos ayude a cumplir la Santísima Voluntad del Señor.

¡Ave María y adelante!

⁸ L. DE LA PALMA, S.I., *Camino Espiritual de la manera que lo enseña el bienaventurado Padre Ignacio en su libro de los Ejercicios*, Subirana, Barcelona 1887, t 1, 29.

⁹ K. WOJTYLA, *Don y misterio: En el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, Biblioteca Autores Cristianos 1996, 18.